

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Aguascalientes

Genaro Zalpa

Este trabajo describe la presencia en Aguascalientes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (o mormones como son más comúnmente conocidos y que es la nomenclatura que se les da en los censos), a partir de los datos censales, pero sobre todo con base en las apreciaciones de sus dirigentes y de sus miembros acerca del lento y dificultoso crecimiento del número de sus fieles. También se describen sus actividades, su organización y sus características que, por ser muy institucionalizadas, se puede considerar que son comunes a estas iglesias, independientemente del lugar del país en el que se encuentren asentadas.

Origen y crecimiento

El establecimiento de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Aguascalientes comenzó en los años cincuenta, cuando se declaró como territorio de misión y, consecuentemente, se envió a los primeros misioneros y misioneras para que llevaran a cabo la labor de predicación de esta doctrina religiosa.

El crecimiento de la Iglesia no ha sido rápido ni fácil. Un miembro actual, descendiente de una de las primeras familias que se bautizaron, refiere que el registro del bautismo de su abuelo, uno de los primeros

convertidos, está fechado en 1957. Los testimonios coinciden en señalar que en esa década sólo hubo tres o cuatro familias, todas católicas de origen, que se convirtieron y se bautizaron, conformando una membresía de alrededor de 15 personas.

La predicación fue difícil porque los misioneros se enfrentaron a la beligerancia de un entorno católico hostil del que recibían no sólo rechazo sino también burlas e incluso agresiones. Una descendiente de esas primeras familias recuerda que la gente no sólo les cerraba sus puertas a los misioneros sino que también los agredían insultándolos, apedreando las puertas de su lugar de reunión, y que hubo incluso algunas ocasiones en que les arrojaron orines.¹

Por su parte, los pocos miembros de la iglesia sufrían el rechazo de sus vecinos y, en algunas ocasiones, también de sus familias. Una de las pri-

¹ Aunque en la actualidad hay mayor tolerancia, los misioneros refirieron que no han desaparecido completamente las agresiones, incluso físicas, las cuales llegan a ocurrir en aquellas áreas donde los sacerdotes católicos instigan a sus fieles a ser intolerantes.

meras convertidas, según refiere su nieto, fue duramente recriminada por su mamá, quien además dejó de dirigirle la palabra mientras vivió. Nunca, dice, le perdonó lo que ella, siendo ferviente católica, vio como una traición a la fe familiar.

Aguascalientes fue durante varios años una misión que contaba con un presidente y un número variable, pero no muy numeroso, de misioneros, la mayoría estadounidense. Pero pronto se empezó a crear un cuerpo sacerdotal conformado por los varones de las familias que se convertían.² Desde esos primeros años, los hijos e hijas de los pioneros³ ya cumplían con el llamamiento para hacer misión en otras partes del país.⁴

El crecimiento de la iglesia fue muy lento en los primeros años, de tal manera que hasta mediados de los ochenta su membresía era apenas de alrededor de 60 personas o, para decirlo de otro modo, de alrededor de 10 familias nucleares (padre, madre e hijos). Si se considera a las familias extensas (abuelo, abuela, padres, madres, hijos),

el número de grupos familiares es menor. Una de las primeras familias convertidas, por ejemplo, constaba del padre, la madre y seis hijos. Al cabo de 30 años, que van de 1957 a 1987, cada uno de estos seis hijos tuvo, a su vez, de dos a cuatro hijos cada uno, los cuales ya formaron parte de la primera generación de nacidos dentro de una familia mormona, haciendo un total de 32 miembros de la iglesia de una misma familia en tres generaciones. Esto quiere decir que hasta los años ochenta las mismas tres o cuatro familias que aceptaron esta fe en los años cincuenta conformaban, con sus descendientes, la membresía de alrededor de 60 personas que tenía la iglesia en ese tiempo. Se podría decir que hacer la historia de estas familias equivaldría a hacer la historia de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días en Aguascalientes durante los primeros treinta años.

En el censo del año 2000 declararon ser miembros de esta iglesia 1 316 habitantes del municipio de Aguascalientes. Es probable que para

esa fecha ya hubiera cierto número de mormones, aunque no muy grande, en otros municipios como Jesús María y Pabellón de Arteaga. Aunque no se cuenta con datos exactos, los dirigentes de la iglesia calculan que la membresía actual es de, aproximadamente, tres mil personas. Ellos mismos señalan que el crecimiento se aceleró a partir de mediados de los años ochenta al pasar de alrededor de 60 miembros en esas fechas, a 1 316 en el año dos mil y alrededor de 3 000 en 2006. La explicación del crecimiento se debe, en parte, al incremento de la labor misional y en parte al crecimiento natural. Se calcula que actualmente la mitad de los miembros de la iglesia está conformada por convertidos, y la mitad por nacidos en hogares mormones. Un mormón de tercera generación que ya tiene hijos contó 170 miembros de su familia en cuatro generaciones desde que sus abuelos se convirtieron en los años cincuenta.

El hecho de que en los primeros años el número de miembros fuera tan reducido hacía difícil cumplir con el ideal de contraer matrimonio entre creyentes de la misma fe. Una de las pioneras cuenta que cuando se convirtió, en 1957, tenía 10 años, y que al crecer se enamoró de un joven que pertenecía a la Iglesia Evangélica de los Discípulos de Cristo, por lo que sus padres se oponían a la boda aunque reconocían que el pretendiente era educado, serio y responsable. En ese conflicto ella pidió luces al Espíritu Santo, como se les enseña

2 En esta iglesia existen dos órdenes sacerdotales, uno menor: el sacerdocio aarónico, y otro mayor: el sacerdocio de Melquisedec. El primero comprende los oficios de diácono, maestro y presbítero, y el segundo los de élder y sumo sacerdote. Todos los varones miembros de la iglesia reciben el sacerdocio, iniciando a los 12 años con el diaconado; de los 13 a los 15 años se es maestro, y de los 16 a los 17 presbítero. A los 18 años son ordenados élderes. Cuando forman una familia, y si son dignos, se les ordena como sumos sacerdotes, pudiendo entonces ocupar puestos directivos. A los varones que ocupan un puesto de responsabilidad en la iglesia se les da generalmente el tratamiento de élderes (aunque sean, por ejemplo, sumos sacerdotes) porque se considera un título de respeto.

3 Es usual en la iglesia llamarles pioneros, y no fundadores, en recuerdo de quienes emigraron de Nauvoo al Lago Salado conducidos por Brigham Young, primer sucesor de José Smith. Véase Zalpa, 2003, p.78ss.

4 A partir de los 18 años los varones mormones adquieren la obligación (interiorizada, no exigida por una norma), y las mujeres la posibilidad de misionar si son llamadas para ello. Lo tienen que hacer en una localidad diferente de aquella en la que nacieron y de aquella en la que viven. Su actividad es sostenida materialmente por ellos mismos o por sus familias, aunque las iglesias de origen de los misioneros y las iglesias que los reciben, también contribuyen si es necesario. Por ejemplo, las familias de las comunidades receptoras hacen una programación semanal para proporcionarles la comida.

a hacer, y una noche soñó que el joven la visitaba en la ciudad de México en donde a la sazón residía, que la abrazaba, la hacía girar y le decía que la quería mucho y que se quería casar con ella. Al poco tiempo el sueño se realizó y ella comprendió que el Señor la iluminaba para que se casara con el joven, no importando la diferencia de religión. Finalmente, sus padres accedieron a que se casaran, aunque sabían que ella, como esposa, tenía el deber de frecuentar la iglesia de su esposo porque los mormones sostienen que éste es siempre y en cualquier circunstancia, cabeza de la familia. Para no hacer el cuento largo, como dijo ella, durante veinte años asistió, con su esposo y sus hijos, a la iglesia de los Discípulos de Cristo. Después de esos veinte años su esposo se convirtió, y él y sus hijos se bautizaron en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días, de la que son miembros hasta la fecha. Sólo tuvieron hijos varones, cuyas esposas eran católicas cuando se hicieron novios y se casaron. Incluso se casaron en ceremonias católicas, pero después las esposas se convirtieron, se bautizaron y se casaron para toda la eternidad en un templo mormón. En la actualidad, dado el crecimiento del número de miembros, es más fácil para los y las jóvenes encontrar pareja entre fieles que comparten la misma fe, pero no dejan de darse los casos de matrimonios con fieles de otras iglesias, particularmente de la Iglesia Católica por ser la religión más común en el entorno social.

Los jefes de al menos dos de las familias pioneras de la fe mormona en Aguascalientes eran ferrocarrileros. Uno de ellos desempeñaba el oficio de carpintero en los talleres locales, que se ufanaban de ser los más importantes del país. En esos años, la década de los cincuenta, el hecho de que el jefe de familia fuera ferrocarrilero ubicaba a la familia entre las clases medias de la localidad,⁵ con la posibilidad de proporcionar a sus hijos e hijas los niveles más altos de escolaridad disponibles en la entidad, consistentes en estudios secundarios y de algún oficio como contador privado, secretaria, profesor, o estudios de preparatoria.⁶ Actualmente, según la apreciación de los dirigentes, la membresía de la iglesia de distribuye en todos los estratos sociales. La escolaridad es elevada porque la misma iglesia se encarga de apoyarla por medio del Fondo Perpetuo para la Educación.

Aguascalientes fue misión hasta mediados de los años ochenta, cuando se constituyó la primera estaca —la Estaca Aguascalientes— con divisiones territoriales menores llamadas barrios.⁷ En la actual-

lidad hay dos estacas que dividen la ciudad capital en dos mitades: la Estaca Aguascalientes Jardines y la Estaca Aguascalientes México. Cada una tiene cinco barrios.⁸ Al frente de cada una de las estacas hay un presidente y dos consejeros presidentes, y al frente de cada barrio, un obispo. Estos cargos no son remunerados ni son de tiempo completo,⁹ por lo que quienes los ocupan tienen que dividir su tiempo entre sus obligaciones profesionales y los cargos eclesiásticos. Para desempeñar cualquier cargo en la iglesia o una actividad, los miembros, hombres o mujeres, deben ser “llamados” por un miembro con autoridad, generalmente el obispo, quien elige al miembro por inspiración del Espíritu Santo, lo entrevista y lo presenta ante la asamblea que se reúne para asistir a los servicios sacramentales de los domingos sometándolo a su aprobación. Los asistentes manifiestan su asentimiento o su voto en contra levantando la mano.

En los primeros años, los pocos miembros de la iglesia se reunían en locales llamados casas de Oración.¹⁰ La primera de ellas estuvo ubicada en la calle

5 Medias altas, medias medias o medias bajas dependiendo del puesto que se desempeñara en los talleres.

6 Algunos varones eran enviados a hacer estudios superiores fuera de la localidad.

7 Un territorio se convierte en estaca cuando tiene un número de sacerdotes que se considera suficiente para sostener en todos los aspectos, espirituales, administrativos y materiales, a la iglesia. Se considera el número de sacerdotes, y no de miembros en general, porque aquéllos pueden ocupar los puestos directivos y llevar a cabo las ordenanzas.

8 Recientemente, a principios del año 2006, dos de los barrios de la Estaca Aguascalientes México que tenía seis, se fusionaron por razones administrativas.

9 Los únicos oficios de tiempo completo son los de misioneros, quienes no reciben remuneración, y los de los dirigentes generales de la Iglesia: el presidente de la Primera Presidencia y sus dos consejeros, los 12 Apóstoles y el *quórum* de los Setenta que apoyan a la Primera Presidencia, quienes son los únicos funcionarios que reciben remuneración.

10 Generalmente eran casas rentadas en las que también vivían los misioneros.

que entonces se llamaba Edad Moderna, hoy Jesús R. Macías, en el fraccionamiento Primavera, atrás del templo católico dedicado a la Medallita Milagrosa. Posteriormente el local se trasladó a otros domicilios. Los bautismos, que deben ser por inmersión, se realizaban en los baños de Ojocaliente, en Los Arquitos,¹¹ o en la presa el Cedazo. Luego uno de los miembros pioneros, ferrocarrilero, construyó en su casa una pila bautismal.

Hoy la iglesia cuenta con seis capillas¹² en las que realizan sus actividades los miembros de los nueve barrios de la ciudad capital y el barrio de Jesús María,¹³ municipio casi conurbado. La rama de Pabellón de Arteaga, ubicada en el municipio del mismo nombre, cuenta con su propia capilla en esa localidad. Los miembros de los barrios ocupan las capillas en diferentes horarios. Por ejemplo, en la capilla del fraccionamiento Panorama tiene su servicio en el barrio Jesús María a las nueve de la mañana y a las 11 el barrio Colinas.¹⁴ En dos de estas capillas, una ubicada en el fraccionamiento Panorama y la otra en la colonia La Salud, tienen sus sedes las dos estacas.

La gente identifica fácilmente las capillas mormonas porque sus edificios son muy similares, casi idénticos unos a otros, en los que es característica la torre de aguja. El predio en el que se ubican es muy amplio y, además del edificio, cuentan con un espacio para practicar deportes que también se usa como estacionamiento para los automóvi-

les de los miembros. Tienen amplios espacios con césped. El edificio alberga un salón sacramental, el más amplio, y varios salones de usos múltiples que se usan para reuniones, para las clases y para la realización de otras actividades como bordado, tejido, manualidades, etc. Cada capilla cuenta también con una pila bautismal que tiene la forma de una pequeña alberca que se llena con agua caliente para realizar los bautismos.

Una iglesia de orden

Los miembros de esta iglesia suelen repetir que la suya es una Iglesia de orden. Éste se manifiesta en el mismo orden de los edificios y su mantenimiento siempre pulcro. Para ello se cuenta con lineamientos que precisan todos los detalles, incluyendo, por ejemplo, cada cuánto tiempo debe cortarse el pasto.¹⁵

La edificación y el mantenimiento de las capillas, así como las actividades de la iglesia, requieren recursos económicos que son aportados por los miembros en la forma de los diezmos y las ofrendas. A todos se les inculca el deber de aportar el diezmo (10% de sus ingresos) para el sostenimiento de las obras de la iglesia, y se espera que todos lo cumplan; sobre todo los dirigentes. Utilizo la expresión “se les inculca el deber”, porque los miembros hacen hinc-

pié en que no es una imposición sino que se les hace ver, es decir, se les inculca, la importancia de colaborar con la obra de Dios, de manera que se convenzan y aporten voluntariamente, sabiendo que Dios los bendecirá haciéndoles rendir su economía. También se les inculca la conveniencia de hacer ofrendas cuyo monto no es porcentual en relación con sus ingresos. Por ejemplo, el primer domingo de cada mes tienen la obligación de ayunar y donar a la iglesia lo que hubieran gastado en alimentos en lo que se llama “ofrenda de ayuno”, que se utiliza para ayudar a los miembros de la iglesia más necesitados.

El orden con el que se procede en lo que tiene que ver con las donaciones económicas se refleja en una ficha de control con cuatro copias,¹⁶ que en su portada dice lo siguiente:

Estimado Hermano (a):

En cada donación, desprenda la hoja verde antes de entregar su sobre de donaciones; al domingo

11 Baños de aguas termales con pequeñas albercas.

12 Están ubicadas en los fraccionamientos Panorama, Las Américas, Boulevares, Ciudad Morelos, y las colonias La Salud y Macías Arellano de la ciudad de Aguascalientes.

13 Hace poco Jesús María fue declarado “barrio”, después de haber sido “rama” por algún tiempo. Toda circunscripción territorial es primero “rama” y después “barrio”.

14 Hace alusión al cercano fraccionamiento Colinas del Río.

15 En general se cuenta con reglamentos muy precisos para todas las actividades, que tienen la finalidad de que se realicen con orden. Los misioneros, por ejemplo, cuentan con un reglamento que marca la hora de levantarse, todas las actividades diarias y la hora de regresar a casa y acostarse.

16 Parecida a las fichas de depósito que usan los bancos.

siguiente pida al secretario la copia amarilla firmada por el Obispo/Presidente de rama.

Cada tres meses, compare sus donaciones con el Informe detallado de donaciones que su Obispo/Presidente de rama debe entregarle. Esto le ayudará para realizar un Ajuste de Diezmos al final del año.

En las fichas los donantes tienen que anotar su nombre, la fecha, el barrio o rama a la que pertenecen y el monto de las donaciones en cada uno de los rubros. La ficha será firmada por el obispo o por el presidente de rama. Cada uno de los rubros que aparecen en las fichas se describe al reverso de las mismas:

Diezmo. *El Diezmo es un mandamiento del Señor. Es la fuente principal de fondos que se utilizan para el funcionamiento de la Iglesia.*

Ofrenda de ayuno. *Se usa para ayudar a los necesitados.*

Fondo misional del barrio. *Se utiliza para el sustento de los misioneros que son llamados del barrio o de la rama.*

Otras ofrendas

Los miembros que deseen hacerlo pueden contribuir a los siguientes fondos, según sus circunstancias lo permitan:

Fondo misional general. *Se usa para el sustento de misioneros en todas las partes del mundo que no sean del barrio o de la rama.*

Libro de Mormón. *Se utiliza para imprimir ejemplares del Libro de Mormón para el uso de los misioneros.*

Ayuda humanitaria. *Se utiliza para proporcionar actividades de socorro y de desarrollo entre los pobres y necesitados.*

Construcción de templos. *Se utiliza para construir templos en todo el mundo.*

Fondo perpetuo para la educación. *Préstamos a ex misioneros y a otros miembros necesitados a fin de que obtengan estudios para mejorar sus habilidades laborales.*

Otros (especifique). *El donante anota aquí el nombre de otras organizaciones y las cantidades destinadas a todos los demás fondos que no figuren en la lista arriba mencionada.*

Los directivos dan a los donantes, en su momento, un informe detallado de la utilización de esas aportaciones económicas.

En las capillas se llevan a cabo varias actividades, pero la única que se programa para que se realice siempre el mismo día (los domingos), y a la misma hora (horarios que se fijan en cada capilla), es lo que se llama la reunión, hora, o servicio “sacramental”.¹⁷ El servicio tiene como punto central la participación en la Santa Cena, que consiste en comer y tomar pan y agua en memoria del sacrifi-

cio expiatorio de Cristo. Al participar en la Santa Cena, los santos de los últimos días renuevan los convenios bautismales.

En las reuniones sacramentales también se manifiesta explícitamente el orden. Son presididas por el obispo del barrio o el presidente de la rama que se reúne. En cada reunión participan solamente los miembros del barrio o de la rama para los que se programó. Inician con el canto de un himno escogido previamente de un himnario que la capilla proporciona a los asistentes, aunque unos pocos usan sus propios himnarios personales.¹⁸ Sigue una oración dicha por alguno de asistentes, hombre o mujer. Se continúa con avisos y la eventual presentación y demanda de aprobación de nuevos funcionarios y la expresión de agradecimientos a los salientes. Sigue otro himno, enseguida los diáconos reparten la Santa Cena, previamente bendecida por los presbíteros.¹⁹ Después participan por lo regular dos “discursantes” quienes dirigen cada uno un breve discurso a los presentes. Éstos pueden ser hombres o mujeres, jóvenes o adultos, con cargo en la Iglesia o sin él. La reunión termina con otra oración y otro himno.²⁰

17 El concepto de sacramento no tiene el mismo significado que en la Iglesia Católica. A los sacramentos también se les llaman “ordenanzas”, porque significan el cumplimiento de mandatos de Cristo.

18 Los himnarios son los mismos para toda la Iglesia. Contienen himnos que se han compuesto desde el siglo XVIII, hasta el XX, aunque la mayoría es del siglo XIX. Estos himnos han sido oficialmente aprobados por las autoridades de la Iglesia.

19 O por élderes o sumos sacerdotes, si no hay presbíteros entre los asistentes.

20 Durante toda la reunión sacramental se mantienen abiertas las puertas del salón, y los miembros pueden entrar o salir, sólo se cierran durante las oraciones y mientras se reparte la Santa Cena.

Un domingo de cada mes los discursos se sustituyen por testimonios de los creyentes. Eventualmente se llevan a cabo confirmaciones en las que el obispo y el padre de quien se confirma le imponen al confirmante las manos para conferirle los dones del Espíritu Santo. Es muy notable que todo se lleva a cabo con mesura y con orden. A veces aflora la emotividad, particularmente cuando se comparten testimonios, pero se trata de una emotividad controlada.

Después de la reunión sacramental sigue otra hora en la que los asistentes participan en la escuela dominical, para lo que se distribuyen en los salones en tres grupos. Dos de acuerdo con la edad: 14-18 años, solteros; y adultos, mayores de 18 años, o menores si ya son casados. En el otro, dedicado a los principios del evangelio, participan los no miembros que se quieren iniciar en el conocimiento de la doctrina de la iglesia. Al terminar las clases, si no hay otra actividad programada por alguna organización específica, se disuelve la asamblea.

Es interesante hacer notar que se inculca insistentemente en los miembros la obligación de asistir al servicio sacramental los domingos, de tal manera que cabría esperar una asistencia cercana a 100%.

Sin embargo, no ocurre así. A los servicios de cada uno de los barrios acude un promedio de 100 personas, lo cual hace un total de 1 100 por los diez barrios y una rama que hay en Aguascalientes. Si la membresía actual se calcula en 3 000 miembros, eso quiere decir que la asistencia es menor a 50%. Este hecho es admitido por los dirigentes de la iglesia, quienes se esfuerzan por diferentes medios por lograr que los llamados “miembros inactivos” vuelvan a participar en la vida eclesial. Para cumplir ese objetivo se organizan visitas de los líderes, así como de los obispos acompañados por algunos miembros activos que reciben el nombre de maestros visitantes, a las familias inactivas.

Otras actividades se llevan a cabo no de una manera regular, sino según la programación de cada barrio. Entre éstas, una muy importante son las excursiones al Templo en la ciudad de Guadalajara.²¹

La iglesia cuenta con organizaciones auxiliares como la Primaria, la Escuela Dominical, Instituto de enseñanza, Seminario, Mujeres Jóvenes y Sociedad de Socorro. Estas organizaciones hacen una programación de sus actividades, que también se llevan a cabo en las instalaciones de las capillas. A la primaria asisten los niños y niñas de tres a 12 años,

y cuenta también con una guardería para infantes de 18 meses a tres años. Después de los doce años, y hasta los 18, se dividen por sexos. Las mujeres participan en la sociedad de Mujeres Jóvenes, y los varones en el Seminario, en donde reciben instrucción como sacerdotes. A las clases que imparte el Instituto de Enseñanza en las capillas, acuden miembros de los dos sexos, solteros, mayores de 18 años. Es importante resaltar que el sistema de evangelización y de enseñanza no está a cargo solamente de los dirigentes de la iglesia sino que involucra potencialmente a todos los miembros, hombres y mujeres, quienes pueden ser llamados para ser profesores de la primaria, de la escuela dominical, de los institutos y de los seminarios, así como discursantes en las reuniones sacramentales. Todos, entonces, tienen la obligación de aprender lo suficiente como para poder enseñar si son llamados.

Las organizaciones propias de las mujeres son las de las Mujeres Jóvenes y la Sociedad de Socorro. Esta última se dedica a realizar tareas de asistencia social para los miembros de la iglesia y la sociedad en general. Las mujeres no reciben la ordenación sacerdotal, pero pueden ser profesoras, misioneras, bibliotecarias de capilla, directoras de música, directoras de comités de actividades, presidentas de la primaria, etcétera.

Las obligaciones de los miembros de la iglesia son acudir a los servicios sacramentales los domingos, cumplir los 10 mandamientos, más la Ley de

21 A los templos, a diferencia de las capillas, sólo pueden ingresar los miembros activos y dignos de la iglesia, siempre que reciban una recomendación de su obispo después de entrevistarse con él. En los templos se llevan a cabo los matrimonios para la eternidad, o “sellamiento”, que es la inscripción del convenio en los cielos. También se llevan a cabo los bautismos por los muertos y otros convenios acerca de los cuales los santos tienen la obligación de guardar discreción no sólo con los no miembros, sino aun entre ellos mismos.

Salud que prohíbe el consumo de tabaco, drogas ilícitas, alcohol, té y café; cumplir la ley del diezmo y la ley de castidad. La tarea más importante es cumplir con el plan de salvación de Dios, en el que juega un papel central la vida familiar. Para los santos de los últimos días, el matrimonio es eterno y la salvación consiste en vivir eternamente junto al Padre,²² en compañía de quienes se amaron en la tierra, es decir, de la familia. Con este propósito se lleva a cabo, todos los lunes, la “noche de hogar” en la que se reúne la familia para tratar cosas de Dios y de la vida familiar. El mismo propósito tiene la investigación de la genealogía para ofrecer a los antepasados el bautismo. En palabras de uno de los miembros de la iglesia:

Es muy importante para nosotros la familia, porque no solamente estamos hablando de una familia, sino de generaciones. Sabemos que nos manejamos por la eternidad y también nos preocupamos por los que van a venir y por los que ya se fueron. Entonces nuestro trabajo es desde Adán hasta que terminen estos últimos días. La Iglesia se preocupa por cada uno, como persona y como familia, porque la parte primordial después de esta vida es estar con la familia. Les digo a mis hijos: “hijos, ahorita nos reunimos en noches de hogar, pero vamos a salir de este mundo y tienen que esforzarse por ser fieles para vernos (siempre) como estamos ahorita”. Les da alegría y al mismo tiempo nostalgia porque

saben que nos vamos a retirar por unos momentos; pero tenemos la fe y la certeza de que vamos a estar juntos más allá. Eso es lo hermoso del Evangelio, que es justo, ya que nadie nos ofrece la eternidad y, más aún, como familia”.²³

Consideraciones finales

Aunque la presencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es poco significativa en términos censales, hay que hacer notar que, si se toma en cuenta que para los años ochenta del siglo pasado, se tenía una membresía de alrededor de 80 personas, los 1 316 adeptos, habitantes del municipio de Aguascalientes que en el censo de 2000 declararon su pertenencia a esta iglesia, representan un crecimiento superior a mil por ciento, pero, sobre todo, que se ha iniciado su expansión más allá de las primeras pocas familias convertidas. Aunque los directivos de la iglesia calculan una membresía en torno a los 3 000 fieles en la actualidad, no se puede corroborar la cifra, así como tampoco se puede prever que el crecimiento se seguirá dando al mismo ritmo de los últimos 30 años.

22 Los mormones creen en la Trinidad formada por el Padre, el Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo. Creen que el Padre y el Hijo son personas de carne y hueso, mientras que el Espíritu Santo es etéreo.

23 Entrevista realizada el día 3 de septiembre de 2006.

Bibliografía

GRANT, HEBERT J.

- 2003 *Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia*, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City.

INTROVIGNE, MASSIMO, Y OTROS

- 2001 *Enciclopedia delle Religioni in Italia*, Elledici, Turín.
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
s/f *La Primera Presidencia y el Consejo de los Doce Apóstoles de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días* (mimeo).
1995 *La familia. Una proclamación para el mundo*, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City.

LEE, HAROLD B.

- 2001 *Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia*, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City.

MELTON, J. GORDON

- 1999 *Enciclopedia of American Religions*, Gale, Detroit y Londres.

SMITH, JOSEPH F.

- 1999 *Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia*, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City.

YOUNG, BRIGHAM

- 1996 *Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia*, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City.

ZALPA, GENARO

- 2003 *Las iglesias en Aguascalientes. Panorama de la diversidad religiosa en el estado*, CIEMAAA-El Colegio de Michoacán, Aguascalientes.